



*Discurso que el Sr. Diputado D. Simón Lopez pronunció en pública sesion de Cortes el dia 9 de marzo de 1813.*

Señor. = Me parece que V. M. no debe de insistir en que se lleve á efecto el decreto de que se lea en las Iglesias el de abolicion del Tribunal de la Fe, y el manifiesto que le acompaña, mediante lo que han expuesto los Curas, Cabildo y Vicario Capitular de Cadiz. Ellos no se niegan á obedecerlo porque no quieren, sino porque juzgan no pueden hacerlo en conciencia; porque se lo prohíbe las leyes de la Iglesia: sienten desagradar á V. M. pero temen al mismo tiempo ofender á Dios, faltando á una de sus primeras obligaciones. Los fundamentos de razon y autoridad, que alegan son de mucho peso, ( Sr. permítame hablar con libertad de Diputado; yo no interrumpo á nadie: tengo de decir mi opinion: en acabando podrán los señores que me interrumpen (1), decir lo que quieran ) digo, que los fundamentos que alegan los Curas son de mucho peso, y merecen toda la consideracion de V. M.: véase primero si se fundan bien; y en caso de ser así, ¿querrá V. M. forzar sus conciencias? Será justo forzarlas? Convendrá obligarlos á prevaricar? en un tiempo en que tanto se declama contra el despotismo, ¿habrá de obligarse con la bayoneta al cumplimiento de un decreto que juzgan los que lo han de observar que no pueden ejecutarlo sin faltar á la más sagrada obligacion? ; Terrible

---

(1) *Estas interrupciones son allí muy frecuentes, y el agolparse las voces para que unos no sean oídos; como lo son los palmoteos para que otros sean aplaudidos, y con gusto oídos.*

contraste! Sr., los Curas para representar á V. M. lo han pensado mucho; sienten el compromiso de haber de faltar á Dios ó á V. M., y no pudiendo, ni debiendo hacer lo primero, se han decidido á lo segundo, están resueltos á sufrir la proscripcion y la muerte antes que ofender á Dios; obedeciendo á V. M. Se hallan en el mismo caso que los Apóstoles quando los Magistrados de Jerusalem querian impedirles que predicasen el Evangelio. Ved vosotros, decian los Apóstoles, si debemos obedecer antes á los hombres que á Dios. Lo mismo dicen los Curas de Cadiz. Los Cánones, los Pontífices nos prohiben leer en el templo y menos durante el sacrificio materias civiles, ni profanas, ó que no conduzcan á la edificacion de los fieles, y sean mandatos del Obispo. El decreto y la exposicion que se quiere que leamos son puntualmente civiles, y contrarios á lo dispuesto por los Cánones, y por los Pontífices, ¿cómo hemos de autorizar nosotros con su lectura una doctrina opuesta á la que hemos enseñado hasta aquí, sin una manifiesta prevaricacion? Está bien que el decreto de V. M. se obedezca y cumpla en la calle y en la plaza; pero en la Iglesia no manda V. M. ni puede mandar. (1) Demos que los Curas se mantengan firmes en su propósito ¿có-

---

(2) *Quando el Emperador Valentiniano quiso obligar al Santo Obispo Ambrosio á que le cediese una basílica para usos irreligiosos, contestó el Santo de este modo: ni el Emperador puede pedirme tales cosas, ni yo cedérselas. He sabido venerar siempre á los Emperadores: ceder en estas cosas, nunca. Ya damos al César lo que es del César; pero la Iglesia no es del César. Haga de mí el Emperador lo que quiera, y lo que suelen hacer usando de su regia potestad, que yo estoy dispuesto á sufrir lo que es propio de un Sacerdote. ¿A qué es esa tropa que tiene cercada la Iglesia? Yo estoy ya acostumbrado á no*

mo obligarlos á la fuerza? Será necesario para llevar á efecto lo mandado enviar partidas de soldados con bayoneta calada que los conduzcan al templo, los hagan salir al Altar y ... digo mas: será necesario degollar á todos los Curas, si se resisten como han protestado. Y no solo esto: la providencia se extiende á todos los Curas, Obispos y Cabildos de España; si todos pensasen como los de Cadiz, que no estoy muy lejos de creerlo, ¿los habrá de forzar V. M. á todos á la bayoneta? Una providencia de tanta extensión, y de tales consecuencias: la Iglesia toda de España, no merecerá á V. M. algun miramiento? ¿No hemos jurado, y confesamos la Religion Católica Apostólica Romana? Por el mismo hecho ¿no creemos y confesamos la Santa Iglesia que es la depositaria y maestra de la Religion revelada, y á la qual debemos oir, obedecer y respetar como hijos suyos? No se trata aquí de algun Cura ó Iglesia particular, en cuyo caso aun debiera oírsele como se hace con qualquiera español, ó corporacion que reclama sus derechos ó su propiedad. Se trata de mas de cincuenta Obispos y Arzobispos, de millares de Curas, y muchos Cabildos de Catedrales, de los Pastores del imperio español, pues el decreto de V. M. con todos habla, y á todos quie-

~~se~~ *temer. Contra armas y soldados no tengo que oponer sino las lágrimas, que es lo único que le resta á un Sacerdote oprimido. Se me objeta, que el Emperador usa de su derecho, que su poder á todo se extiende. Ese poder no puede extenderse á violar la propiedad de un particular, y podrá extenderse á profanar la casa de Dios. Calígono me envia á decir: te mandaré cortar la cabeza. Le respondí: Dios te lo permita: yo padeceré como Obispo, y tú obrarás como suelen los eunucos. Cap. Aux. et ep. 33.*

*San Teodoro. S. dita decia al Emperador Leon Armenio: No te metas, Emperador, á turbar el gobierno*

re obligar. (1) Un cuerpo tan respetable, que es el alma del Estado, de cuya autoridad depende no solo la guarda de la Religion, sino tambien la observancia de las leyes civiles, si se han de guardar como es justo, no tanto por temor de la pena, quanto por conciencia: un Cuerpo, digo, tan respetable; no será justo oírle, y mas en materia que es Eclesiástica, y se ha de executar por los Eclesiásticos, y dentro de la Iglesia, y al tiempo mismo y durante el sacrificio de la Misa? Oíase pues á la Iglesia primero de urgir su cumplimiento supuesto que reclama, y hago proposicion formal y pido se ponga á discusion.

### PROPOSICION.

Que se consulte por V. M. á todos los RR. Obispos y Cabildos de Catedrales de España, si el decreto de V. M. para que se lea en la Iglesia el de la abolicion del Tribunal de la Fe está no contra inmunidad y decoro de la Iglesia, como dicen los Curas, Cabildo y Vicario Capítular de Cadiz para en su vista acordar V. M. lo que convenga.

*Simón Lopez.*

Quédese esto así, Philaeto, y retirémonos ya, como antes dixe, que á nuestro Thoribóde lo veo de mal semblante: nada le gusta si no es tomado de su nueva filosofia. Acaso despues que coma mudará de humor. Mañana será otro dia. Partamos de aquí.

---

*de la Iglesia: mira que Dios puso en su Iglesia Pastores y Doctores, pero no puso Reyes. A tí pertenece el gobierno civil, y proveer de exércitos; de éstos cuida, y dexa la Iglesia al cuidado de sus Pastores y Doctores. Ap. Sur. 3. april.*

(1) Percutiam Pastores, et dispergentur oves.

Coruña: Oficina del Exácto Correo.